

ASOCIACIÓN DE JÓVENES HISTORIADORES y ARQUEÓLOGOS DE MURCIA

PANTA REI
REVISTA DE CIENCIA
Y
DIDÁCTICA
DE LA HISTORIA
I - 2^a época

MURCIA 2006

PRÓLOGO

Nos cuenta el libro I de los Reyes (3,4-14) la aparición de Dios a Salomón durante su sueño en Gabaón en la que le indicó que le pidiera su deseo, pidiéndole éste la sabiduría. Y plugo al Señor tal petición, por lo que se la concedió superabundantemente. Salomón es aquí el arquetipo de principiantes y de aprendices.

Cuando los alumnos de este curso académico de la rama de Historia en la Universidad de Murcia, han decidido hacerse cargo de la revista PANTA REY, creada por sus antepasados en su época de alumnos de esta Facultad y Universidad han mostrado un corazón salomónico. También ellos han sabido optar en su camino y no han optado por fiestas y baile (sin que excluyan tampoco tales minucias de su programa vital) ni han optado por un título fácil y cómodo para luego poder emplearlo como «arma arrojadiza» contra sus semejantes; sino que han optado por un «corazón que entienda» y para ello han decidido prepararse en un aprendizaje profundo y experimentado, que para todo ello sirve una revista de alumnos.

Quiero expresar aquí mi alegría por tal decisión. Desde que comencé a trabajar en la docencia, siempre he creído en los alumnos, y, una vez más, no he quedado defraudado. ¡Qué buenos alumnos para un buen profesor! como en su día entendió Mío Cid.

Una de las particularidades más difíciles de aprender en Historia es el arte de la formulación. Y no es sólo la escasa preparación retórica de nuestros planes de estudio; es también la dificultad del tema en sí mismo. Ha pasado la hora de una historia elemental contada como si de un cuento de costumbres se tratara. Los matices son hoy esenciales en la narración histórica y a fijarse en ellos sólo se aprende cuando el historiador aprender historiando. Desde la páginas de una publicación para alumnos se puede practicar esa gimnasia tirónica que prepara no sólo en la búsqueda de una información exhaustiva, sino en el atender a todos los elementos y dimensiones de un problema; que hace procurar el término adecuado para cada particularidad y que

ofrece a la crítica de los amigos el resultado de un esfuerzo gigantesco, al menos al principio, y es algo que requiere de ejercicios repetidos y en ocasiones fallidos. Poder eventualmente fallar en pequeñas cosas sin grave responsabilidad es lo que aquí se pretende.

Deseo que esta nueva etapa en la vida de la revista actualice su función y su gloria. ¡No es fácil que una revista de alumnos alcance ya su sexto volumen! Y aunque parezca ilusión los nuevos promotores están dispuestos a que la obra continúe. No hay duda de que merecen ayuda y, en lo que me toca, quiero que conste que pueden contar conmigo para lo que haga falta.

¡Plus Ultra! El alma de investigador no se concede gratuitamente al nacer; es algo que también se conquista con el esfuerzo propio y con una escuela en la que ejercitarse. Una revista de alumnos es una prenda de que tal escuela existe y funciona. Todos nos felicitamos por ello.

Antonino González Blanco